

El Quinto Aniversario de La Policlínica

La Asociación Médica Hondureña, fundada en junio de 1929 ha realizado muchas y magníficas obras de utilidad pública, de interés científico y gremial, ha servido para estrechar las relaciones amistosas entre los miembros, ha sostenido con sus propios esfuerzos la Revista Médica Hondureña por 7 años, ha cooperado abierta y decididamente por el progreso de la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia, prestó el servicio único de salvar la vida y levantarlo airoso al primer centro hospitalario del país; pero ningún timbre de mayor orgullo ostenta en su frente que la creación de un centro científico, dotado de los elementos indispensable para el ejercicio amplio y estrictamente sujeto a los cánones marcados por el incesante avance de la ciencia, de la medicina en sus diversas ramas: fundó LA POLICLÍNICA.

Nacida, incubada y realizada la idea en su seno; acuerpada por gran número de los socios y apoyada por casi todos, la organización financiera y técnica fue cuestión de seis meses. Personas prominentes de Tegucigalpa dieron el contingente valioso de sus nombres y suscribieron la mayor parte del capital para coronar la obra magna.

Cinco años después de su inauguración, el 1Q de mayo de 1932, I contemplamos, no sin un profundo sentimiento de satisfacción y alegría nuestra institución plena de vida, de actividad científica, prestando solicita sus

servicios a todos los que llaman a sus puertas. La vemos próspera y floreciente ansiosa de ir siempre acorde con el ritmo marcado por los grandes adelantos del mundo médico, vogar por el océano bravío del medio hostil, tranquila y serena, segura de la alta misión encomendada a ella por las circunstancias ambientes y por la armonía inalterable y cordialísima de sus propietarios.

Nacida en una casa un tanto deteriorada no tanto por los años como por los malos tratos, requirió fuertes sacrificios monetarios para ser acondicionada de la mejor manera posible en la esquina de la iglesia y parque de Comayagüela entonces un tanto en abandono. El material científico se reducía a una buena instalación de Rayos X, el último modelo de la General Electric entonces llamada Víctor X Ray Corporation, encargada al Dr. Manuel Larios, quien continúa prestando en ella sus excelentes servicios. Un Laboratorio humilde a cargo del Dr. Ricardo Alduvín, quien desde el primer día empezó a mejorar aumentando el número de actividades y poniendo en práctica las últimas técnicas y métodos de examen; sirvió por 4 años espléndida y desinteresadamente. Lo sucedió en el cargo el Dr. Alfredo C. Midence, cuyo mayor mérito entre otros fue el de haber establecido definitivamente el servicio permanente de Transfusión de Sangre de manera estrictamente científica. Con mo-

tivo de viaje se vio obligado con todo su pesar y nuestro a abandonarlo tomando la Jefatura del Departamento el notable laboratorista Doctor Antonio Vidal M., quien auxiliado por competentes prácticos realiza un trabajo magnífico. Contadas son las manipulaciones de laboratorio que no sean de práctica corriente. En los últimos días se ha enriquecido con la adquisición de un aparato para Metabolismo Basal y las reacciones de Roffo, Botelho y Davis para el diagnóstico del Cáncer. Un Arsenal quirúrgico pobre al principio, es ahora algo suficiente, gracias a las diarias adquisiciones de instrumentos, para practicar cualquier clase de operaciones, con un departamento de esterilización completo y personal competente encargado de su manejo. Una Farmacia dotada de gran cantidad de medicamentos de uso corriente que prepara la mayor parte del material hipodérmico empleado con más abundancia, a cargo del Dr.

Alberto Bellucci, químico notable.

Así empezamos y evolucionamos hasta el presente, pero no hemos concluido. El principio fue negro, un personal que si bien sabía la parte técnica, dejaba mucho que desear moral y físicamente fue sustituido al fin del primer año por Hermanas de la Orden de San Francisco de Asís procedentes de Alemania y gentilmente ofrecidas y traídas por el nunca suficientemente querido y admirado Arzobispo de Tegucigalpa Monseñor Agustín Hombach, tan prematuramente desaparecido para desventura de la iglesia y pueblo hondureño.

Diez Hermanas prestan sus servicios en la actualidad: una Administradora y Jefe de enfermeras, de competencia incomparable; dos Cocineras; una Portera y 6 enfermeras de las que tres ayudan de manera eficiente en el Laboratorio, Farmacia y Rayos X.

El Director que vive en el establecimiento, ejerce también

funciones de Médico Interno, debemos el éxito y el sostén de asistido por un Practicante del mayor vigor con que cuenta la último año de Medicina. institución.

A 2.553 ascendió el número de pacientes asistidos en calidad de internos y a 5.200 los externos.

El número de partos que el primer año apenas llegó a 18, casi todos distócicos, ha ido aumentando cada día hasta alcanzar durante el último a 60, la mayor parte normales. Esto indica sencillamente la educación del público.

El progreso en el orden puramente material es incontable: reforma en los pisos, techos, aceras, jardines, lavandería, instalaciones de agua y eléctricas, aumento del número de camas de 40 a 62, transformación de antiguas puertas y ventanas, pintura al óleo por dentro y fuera, adquisición de una casa vecina de 20 varas de frente por 35 de fondo, bodegas repletas de material quirúrgico, etc.

Pero es sobre todo en el orden moral donde más claramente se ha manifestado la verdadera pujanza de La Policlínica. Fiel a sus postulados, ha caminado siempre por senderos de perfecta honestidad y apego a las reglas más estrictas de la dignidad profesional y respeto a la vida humana. En su seno han encontrado todos los facultativos la más cálida acogida, socios y no socios, y la colaboración desinteresada de cuantos la solicitaron; es a esa amistosa camaradería social y científica a quien

Un público hostile nos hizo feroz campaña desde antes de iniciar nuestras labores en forma, sin motivo alguno, sin haber recibido la más leve ofensa, pero ahora gran parte de esos mismos adversarios han doblado la cerviz ante el triunfo positivo e indiscutible bajo todos los aspectos considerables de la Casa.

Goza La Policlínica en la actualidad de un crédito envidiable tanto en el interior como fuera de las fronteras del país entre las casas comerciales, crédito auténtico demostrado por las ofertas continuas de sus productos sin condiciones de ningún género. Los primeros años lo sustentó casi exclusivamente el Tesorero de la casa P. M. don Donato Díaz Medina, Gerente del Banco de Honduras, bajo su personal responsabilidad, hasta dejar encarrilado de manera brillante el prestigio económico de la institución.

De manera evidente se ha demostrado que una de las mayores causas del triunfo nuestro se debió a la amplitud de espíritu con que iniciamos los trabajos abriendo las puertas a todos los médicos del país con la sola condición de estar debidamente incorporados a la Facultad de Medicina y de ser de conducta intachable. Todos encontraron atención y buena acogida.

La Junta General de Accionistas compuesta de 50 socios celebra sesión cada año para recibir la información detallada de

los sucesos ocurridos durante el año y para elegir nueva Junta Directiva en quien delega facultades administrativas. Ésta a su vez descansa sobre el Director Presidente de la Sociedad, quien asistido por un Administrador maneja todo el engranaje material y científico.

La Junta Directa co^{3t} de un Presidente, dos Vocales, un Secretario y un Tesorero, todos tienen suplentes. Celebran sesión cada vez que las circunstancias lo requieren.

Las leyes y reglamentos han sido debidamente revisados y aprobados por el Gobierno de la República por medio de su Fiscal General de Hacienda.

Al celebrar este primer lustro de existencia La Policlínica no ha hecho sino reafirmar sus primitivos ideales, ya realizados en su mayor parte., y aumentarlos

con una base sólida afianzada sobre el pasado e iluminada con las antorchas resplandecientes del porvenir.

Cabe a la Asociación Médica Hondureña, Madre espiritual La Policlínica, la gloria de haberla iniciado y calentado bajo su ala protectora como a su hija-más querida. Esta corresponde ahora brindando un salón para celebrar las sesiones de aquella con el mayor desinterés y alegría.

Sigan siempre a través de los años y de los siglos las dos instituciones cultivando los más cordiales vínculos de amistad para beneficio de ambas y positivo servicio nacional. Hallen en ellas el material disponible para el progreso de la Ciencia 5 alivio del humano dolor cuantos se embarquen en esa bella y no bilísima misión.

S. PAREDES P.

r